

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Casandra Gómez
casandra.gomez.r@gmail.com

La distorsión, de Rafael Toriz

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 55, enero-marzo de 2021, pp. 78-79.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

ron al autor inferir la estructura político-administrativa y simbólico-religiosa en que se hallaban los asentamientos de la región centro de Veracruz al momento de la Conquista, desde la perspectiva de los habitantes mesoamericanos.

Finalmente, en el apartado de conclusiones, Bonilla hace una trascendental revelación. El documento pictográfico conocido como Códice Misantla en realidad fue elaborado por las autoridades de Tonayán, donde estuvo hasta la década de los años cuarenta del siglo xx, cuando fue vendido. Los datos rigurosos descritos puntualmente en la obra permiten fundamentar la propuesta de su nueva denominación como Códice Tonayán-Misantla, un documento que da cuenta de la fundación del territorio totonaca de Tonayán y el establecimiento de sus límites territoriales.

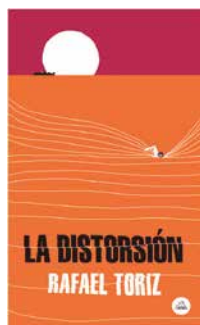
Un estudio integral de este tipo proporciona la oportunidad de acercarnos al pensamiento y la cosmovisión prehispánica en el momento de la Conquista española. De mayor importancia, la investigación de Bonilla permite conocer puntos ciegos de nuestra propia historia regional. En resumen, se trata de un producto de carácter científico, pero de necesaria lectura para todos, sustentado en resultados de investigación y reflexión académica. Representa un riguroso análisis interdisciplinario con aportaciones que seguramente derivarán en una discusión de gran valor sobre el tema central y sus implicaciones. Resulta fascinante pensar en los cuestionamientos que de forma segura surgirán como parte del proceso de su lectura. **LPyH**

Virginia Arieta Baizabal es investigadora del Instituto de Antropología-UV y miembro del SNI. Se especializa en la cultura olmeca. Directora editorial de *Fuimos Peces* | *Revista digital*.

Una enciclopedia personal

Ensayo

Cassandra Gómez



Rafael Toriz, *La distorsión*, México, Penguin Random House, 2019, 172 pp.

David Shields sostiene que las novelas contemporáneas que emplean fórmulas tradicionales ya no tienen ningún sentido y apuesta por la hibridación. Hoy, es casi imposible hablar de un género “puro”. La evolución de la literatura, a lo largo del tiempo, permitió que la línea que separaba a los géneros de forma tajante se volviera más difusa. Desde su nacimiento, en 1571, con Michel de Montaigne, el ensayo ha recorrido un largo camino. Sin embargo, siempre ha gozado de mucha libertad. Existen grandes intentos por definirlo, desde G. K. Chesterton hasta Octavio Paz. No importa cuántas veces se hable del ensayo, muchos están de acuerdo en algo: el ensayo confiere una libertad creativa envidiable.

Rafael Toriz, consciente de esta libertad, llega en 2019 con un ensayo que distorsiona los géneros. *La distorsión* es un libro que vale la pena leer por su increíble forma de construir espacios y re-

cuerdos. Algunos catalogan a este libro como un diario a destiempo; otros, como una *Bildungsroman*. Aunque no es estrictamente una novela de aprendizaje, hay fragmentos que nos remiten al Veracruz de los 2000; momentos específicos en la vida del autor que, más tarde, condicionarían su escritura. El autor nació en Xalapa, Veracruz. Ha sido acreedor a diversos premios en la categoría de ensayo. Su estilo, desde el principio, apostó por la hibridación. En *La ciudad alucinada* (2013), por ejemplo, a mitad del libro, coloca una entrevista como parte del ensayo, además de fotografías y volantes publicitarios de Buenos Aires, ciudad en la que reside actualmente. *La distorsión* es un ensayo en el que podemos encontrar paisajes de la Huasteca, del mar de Veracruz y del famoso Fovissste, barrio emblemático de Xalapa donde creció el autor. Nos transporta al Zoncuantla de principios de siglo, una población ubicada en la periferia de la ciudad y donde muchos xalapeños se instalaron para volverla más *hipster* que la propia Atenas Veracruzana. Con un tono irónico, el escritor va desmarañando su pasado en la Estridentópolis. Narra las injusticias que se vivieron en el Taller de Mecánica de la Escuela Secundaria Técnica 105; o las clases de taekwondo en La Catra, un espacio por el que pasaron muchísimos músicos xalapeños y otros jóvenes se iniciaron en el mundo de las drogas. Este es un libro sobre Veracruz y Toriz.

Juan José Arreola dice que los ensayos son “el retrato cultural de un hombre que dándose a conocer a los demás, trata de conocerse a sí mismo desde todos los ángulos posibles, y que continuamente agrega datos y fechas para la composición de su enciclopedia personal”. No sabemos si Toriz escribe este ensayo para conocerse a



El mundo es una lata de calamares - fuímonos

sí mismo, pero es cierto que este libro es una enciclopedia personal del autor. Nos da acceso a diferentes momentos de su vida y a sus lecturas. A veces, incluso, nos deja entrar en sus pensamientos.

El ensayo se divide en tres apartados, que se van intercalando a lo largo de las páginas: “Instantes en la vida de un fauno”, “Escrutinio público” y “Visiones del Midas negro”. En “Instantes en la vida de un fauno”, Toriz reconstruye historias de su pasado y del pasado de su genealogía. El escritor hace uso de diversos componentes visuales para complementar su texto: fotografías, esculturas, cabezas olmecas y partituras; infinidad de elementos que muestran las libertades que se puede tomar el ensayo moderno. Entre paseos a la playa, espectáculos de lucha libre en la Arena Xalapa y viajes en autobús, Toriz hace uso de la memoria y conforme reflexiona nos permite conocer un Veracruz que ya no existe.

En “Escrutinio público”, podemos ver la parte más dura y crítica de Rafael Toriz: desenmaraña

el mundo literario con un humor excepcional. Nos recuerda que para a ganarse la chuleta, como él dice, tampoco se trata de rebajar la literatura. Toriz no soporta la mediocridad en el mundo literario, mucho menos la mediocridad con la que algunos se desenvuelven en este medio, pues como él lo menciona, “la mayoría de la gente que hoy publica no pasa de escribir, en el mejor de los casos, como alicaídos profesores de telesecundaria”. Va contra todos, pero en especial contra los que se olvidaron de que la escritura debe tomarse en serio.

El estilo fragmentario de Toriz le permite, dada la indefinición del ensayo, darse libertades estilísticas, como en el apartado “Visiones del Midas negro”, compuesto por una serie de aforismos que reflexionan en torno a su papel como escritor y a la literatura en sí misma. Es probable que Sergio Pitol fuera quien llevó por el camino del ensayo a Toriz. De hecho, en un pasaje recupera el momento preciso en que lo conoció. Sin duda, Pitol no solo fue en un

parteaguas en la vida de Toriz, también lo fue para su escritura. Tampoco se puede descartar la influencia de Witold Gombrowicz y su famoso discurso *Contra los poetas*. Toda la crítica a los poetas y escritores mediocres que hace en “Escrutinio público” parece inducida por los pensamientos de este escritor. Por otra parte, algunas escenas más melancólicas no dejan de recordar a su tan admirado Fernando Pessoa.

Rafael Toriz no tiene miedo a arriesgarse. Está muy seguro de lo que hace y por qué lo hace. Hoy, me parece uno de los ensayistas mexicanos más interesantes. *La distorsión* no es solo un libro sobre Veracruz, es un libro que ensaya sobre el quehacer literario y sobre un género que a veces queda en el olvido. **LPyH**

Cassandra Gómez es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas. Ganadora del Premio Nacional al Estudiante Universitario en las categorías de Ensayo y Relato.